

Octavario de Oración por la unidad de los cristianos

– 18 al 25 de enero 2005 –

Cristo, fundamento único de la Iglesia

(I Cor. 3,1-23)

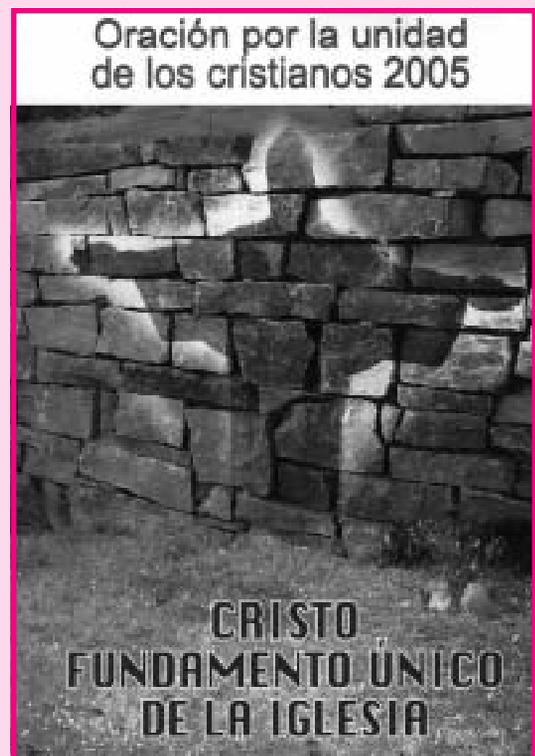
Todos los años del 18 al 25 de enero, los cristianos somos convocados de modo especial para rezar por el restablecimiento de la plena unidad entre todos los bautizados. Hay que reconocer con tristeza que la familia cristiana sufre todavía la situación de división. Ante ello no podemos permanecer impasibles. A todos nos afecta esta situación anómala. La voluntad de nuestro Señor Jesucristo es que todos sus discípulos vivan plenamente unidos con Él y entre sí.

I. La oración por la unidad es imprescindible:

En la víspera de su muerte Jesús oró con estas palabras al Padre: «No ruego sólo por éstos sino también por aquellos que, por medio de su palabra, creerán en mí, para que todos sean uno. Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado» (Jn. 17,20-21). Los cristianos durante el octavario de oración por la unidad seguimos las huellas de Cristo.

La oración es como el alma del ecumenismo. Informa desde dentro todos los esfuerzos llevados a cabo para restaurar la unidad. Nuestra preocupación por la unidad se mide por la manera como oramos por la unidad. El rezar por esta intención se halla al alcance de todos. No todos los cristianos pueden dialogar a nivel teológico. No todos pueden colaborar en actividades conjuntas, pero todos pueden orar. La unidad no nos lloverá como fruto de nuestro esfuerzo, sino que nos llegará como un regalo de Dios. Ante el don de la unidad debemos presentarnos en actitud orante, de receptividad. De esta forma nuestra insuficiencia para conseguir la unidad será compensada abundantemente por la generosidad de Dios. Así lo afirmaba Juan Pablo II en la catedral luterana de Upsala:

«Cuando consideramos la grandeza de la misión ecuménica, debemos reconocer nuestra insuficiencia. Pero el Señor nos garantiza: ‘Yo rogaré al Padre y os enviará otro Consolador, que estará con vosotros para siempre... el Espíritu de verdad’ (Jn. 14,16-17). Este Espíritu de verdad dará testimonio de Cristo y guiará al creyente a la verdad completa dado que ‘no hablará de sí, sino que dirá todo lo que oyere’ (Jn.16, 13). Aún cuando nos comprometemos a favor de la unidad, ésta sigue siendo siempre don del Espíritu Santo. Estaremos disponibles para recibir este don en la medida en que hayamos abierto nuestras mentes y nuestros corazones a Él a través de la vida cristiana y sobre todo a través de la oración».



1 DE ENERO.

SOLEMNIDAD DE SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS.

1. – Libro de los Números 6, 22-27.
«Invocarán mi nombre y los bendeciré»
2. – Carta de S. Pablo a los Gálatas 4, 4-7.
«Envió Dios a su Hijo, nacido de mujer»

San Lucas 2, 16-21.
Encontraron a María y a José y al Niño acostado en un pesebre

2 DE ENERO.

SEGUNDO DOMINGO DESPUÉS DE NAVIDAD.

1. – Libro del Eclesiástico 24, 1-2. 8-12.
«La sabiduría de Dios habitó en medio de su pueblo»
2. – Carta de S. Pablo a los Efesios 1, 3-6. 15-18.
«Nos ha destinado en la persona de Cristo a ser sus hijos»

EVANGELIO

San Juan 1, 1-5. 9-14.

La Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros

En el principio ya existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. La Palabra en el principio estaba junto a Dios.

Por medio de la Palabra se hizo todo, y sin ella no se hizo nada de lo que se ha hecho.

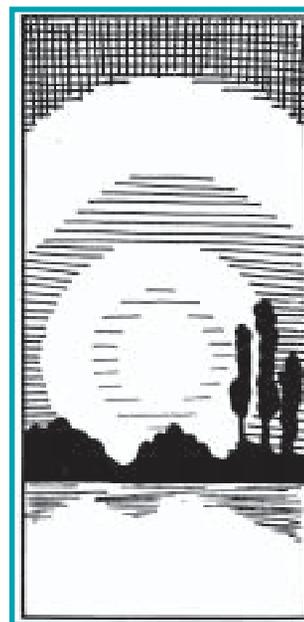
En la Palabra había vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no la recibió.

La Palabra era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre. Al mundo vino y en el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de ella, y el mundo no la conoció. Vino a su casa, y los suyos no la recibieron.

Pero a cuantos la recibieron, les da poder para ser hijos de Dios, si creen en su nombre. Éstos no han nacido de sangre, ni de amor carnal, ni de amor humano, sino de Dios.

Y la Palabra se hizo carne, y acampó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria propia del Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Palabra del Señor.



6 DE ENERO.

SOLEMNIDAD DE LA EPIFANÍA DEL SEÑOR.

1. – Libro de Isaías 60, 1-6.

«La gloria del Señor amanece sobre ti»

2. – Carta de S. Pablo a los Efesios 3, 2-6.

«Los gentiles son coherederos de la promesa»

San Mateo 2, 1-12.

Hemos visto su estrella y venimos a adorarle

9 DE ENERO.

FIESTA DEL BAUTISMO DEL SEÑOR.

1. – Libro de Isaías 42, 1-7.

«Mirad mi siervo, a quien prefiero»

2. – Libro de los Hechos de los Apóstoles 10, 34-38.

«Jesús es el ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo»

EVANGELIO

San Mateo 3, 13-17.

El Espíritu de Dios se posaba sobre él

En aquel tiempo, fue Jesús de Galilea al Jordán y se presentó a Juan para que lo bautizara. Pero Juan intentaba disuadirlo, diciéndole:

— «Soy yo el que necesito que tú me bautices, ¿y tú acudes a mí?» Jesús le contestó:

— «Déjalo ahora. Está bien que cumplamos así todo lo que Dios quiere».

Entonces Juan se lo permitió. Apenas se bautizó Jesús, salió del agua; se abrió el cielo y vio que el Espíritu de Dios bajaba como una paloma y se posaba sobre él. Y vino una voz del cielo que decía:

— «Éste es mi Hijo, el amado, mi predilecto».

Palabra del Señor.



16 DE ENERO. SEGUNDO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

1. – Libro de Isaías 49, 3-6.

«Te hago luz de las naciones»

2. – Primera Carta de S. Pablo a los Corintios 1, 1-3.

«La gracia y la paz de parte de Dios»

EVANGELIO

San Juan 1, 29-34

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo

En aquel tiempo, al ver Juan a Jesús que venía hacia él, exclamó:

—«Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Éste es aquél de quien yo dije: «tras de mí viene un hombre que está por delante de mí, porque existía antes que yo». Yo no lo conocía, pero he salido a bautizar con agua, para que sea manifestado a Israel».

Y Juan dio testimonio diciendo: —«He contemplado al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma, y se posó sobre él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: «Aquél sobre quien veas bajar el Espíritu y posarse sobre él, ése es el que ha de bautizar con Espíritu Santo». Y yo lo he visto, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios». *Palabra del Señor.*



23 DE ENERO. TERCER DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

1. – Libro de Isaías 8, 23-9, 13.

«El pueblo vio una luz grande»

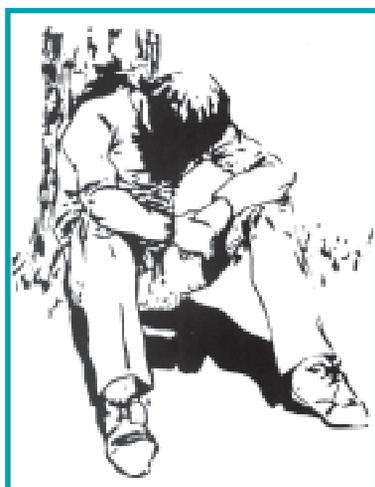
2. – Primera Carta de S. Pablo a los Corintios 1, 10-13. 17.

«Estad bien unidos con un mismo pensar y un mismo sentir»

EVANGELIO

San Mateo 4, 12-17.

Convertíos, porque está cerca el Reino de los Cielos



Al enterarse Jesús de que habían arrestado a Juan, se retiró a Galilea. Dejando Nazaret, se estableció en Cafarnaún, junto al lago, en el territorio de Zabulón y Neftalí. Así se cumplió lo que había dicho el profeta Isaías:

— «País de Zabulón y país de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles.

El pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz grande; a los que habitaban en tierra y sombras de muerte, una luz les brilló».

Entonces comenzó Jesús a predicar diciendo:

— «Convertíos, porque está cerca el Reino de los Cielos».

Palabra del Señor.

30 DE ENERO.

CUARTO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO.

1. – Libro del profeta Sofonías 2, 3; 3, 12-13.

«El resto de Israel no cometerá maldades»

2. – Primera Carta de S. Pablo a los Corintios 1, 26-31.

«Dios ha escogido lo débil del mundo»

EVANGELIO

San Mateo 5, 1-12a.

Estad alegres y contentos porque vuestra recompensa será grande en el Cielo

En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió a la montaña, se sentó, y se acercaron sus discípulos; y él se puso a hablar, enseñándoles:

«Dichosos los pobres en el espíritu,

porque de ellos es el reino de los cielos.

Dichosos los que lloran,

porque ellos serán consolados.

Dichosos los sufridos,

porque ellos heredarán la tierra.

Dichosos los que tienen hambre y sed de la justicia,

porque ellos quedarán saciados.

Dichosos los misericordiosos,

porque ellos alcanzarán misericordia.

Dichosos los limpios de corazón,

porque ellos verán a Dios.

Dichosos los que trabajan por la paz,

porque ellos se llamarán los hijos de Dios.

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia,

porque de ellos es el reino de los cielos.

Dichosos vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Estad alegres y contentos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo».

Palabra del Señor.



Se alquila niño para mendigar

Menores de siete años son alquilados para mendigar según un estudio de la Liga Marroquí para la Protección de la Infancia

Óscar Gutiérrez, Periodista.
Agencia de Información Solidaria



Entre cuatro y nueve euros, no más, cuesta alquilar durante toda una semana un niño menor de siete años para mendigar las calles de Marruecos. Lo hará en lugar de su arrendatario, mendigo que en un día recuperará esos nueve euros semanales que le cuesta alquilar al menor. Una vuelta de tuerca al negocio que depende del buen samaritano, pero, sobre todo, a la explotación infantil, la de la calle, la del trabajo forzoso. Lo denuncia la Liga Marroquí para la Protección de la Infancia en un estudio firmado en colaboración con el Ministerio de Sanidad marroquí: el 15 por ciento de los niños menores de siete años que se utilizan para mendigar son alquilados por menos de 100 dirhams (los nueve euros). ¿En qué condiciones? Obligados a ejercer la calle con enfermedades crónicas, malnutrición, uno de cada tres, y bajo la adormidera de los tranquilizantes.

Es un estudio con base en la capital del reino alai, Rabat, pero pudiera ser cualquier ciudad bien po-

blada del mundo en desarrollo.

Son datos de la ONG internacional Casa Alianza los que estiman que más de 100 millones de niños y niñas - «los nuevos parias de la tierra» los llama esta ONG- viven y trabajan hoy en las calles de los países del Sur. Lo hacen mendigando, pero también comerciando con baratijas, lavando au-

tomóviles o limpiando zapatos. La mayoría son varones, tres de cada cuatro, y la mayoría son adictos a las drogas, a los inhalantes, la cocaína de los más pequeños.

Dice UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) que de estos 100 millones de niños y niñas de la calle, 40 millones residen en América Latina y, de éstos, la mitad dependen para deambular por las aceras de pegamento para el calzado y narcóticos industriales de base solvente. Es lo que les aleja del frío, del hambre, de la soledad; pero les acerca a los daños cerebrales, la malnutrición crónica, las disfunciones nerviosas, la depresión, el suici-

dio y la muerte. Aunque les permite trabajar. Porque en Bolivia, Perú y Ecuador trabajan el 20 por ciento de los menores de 14 años; en Brasil son dos millones los trabajadores precoces; algo menos en Argentina y la región centroamericana.

Ejemplo es el eje Haití-República Dominicana, bazar de intercambio de menores con destino a la mendicidad. Según datos de la Organización Internacional para las Migraciones, más de dos mil niños abandonan cada año Haití para ejercer de mendigos, de esclavos, en la ciudad dominicana de Santiago. Por cada uno de ellos, los traficantes, entre 45 y 50 agolpados a ambos lados de la frontera, ganan de 60 a 80 dólares. Los padres, generalmente, dan su permiso.

Lejos de allí se repite la indefensión de los niños. En la ciudad de Lahore, Pakistán, el 95 por ciento de los 5.000 menores sin hogar consumen los adhesivos para calzado más baratos del mercado para pasar el trago de la calle. 'Project Smile', ONG que trabaja con estos niños es testigo de como estos menores, muchos antes de cumplir los 10 años, sufren verdaderos problemas psicológicos que les llevan, incluso, a mutilar partes de su cuerpo con la intención de escapar de las autoridades o, simplemente, ejercer la mendicidad.

Gracias a las ayudas recibidas a través de **INFANCIA MISIO-NERA**, se pueden paliar lacras como la citada, atendiendo a niños en clínicas, dispensarios (casi 7.000), hospitales (más de 2.000) y acogiendo a minusválidos, huérfanos y abandonados.

En 2002 se atendieron 1.258 proyectos de educación. Hay en Misiones unas 1.500 escuelas maternas, casi 40.000 de Primaria y casi 13.000 de secundaria.

Fuente: **Iluminare**, n.º 363, enero de 2005



23 de xaneiro de 2005

Xornada da Infancia Misioneira

ABRE OS TEUS OLLOS Á MISIÓN

Abrir os ollos. Fainos falta máis ca nunca porque vivimos nunha sociedade que nos adormece. A sociedade do benestar vainos facendo pouco a pouco máis insensibles e distantes. Sen darnos conta, e moi pouquiño a pouco, vainos pechando en nós mesmos, ou, en todo caso, nas nosas familias. Facemos casas confortables, pechámonos de portas e así, sen pretendelo, imos erguendo paredes que illan e ata alonxan.

Vivimos nun **mundo sen ventanas**. As únicas que temos son a dos aparatos domésticos (televisión, música e Internet) pero son falsas porque engañan, minten, non permiten ver con fondura, cheirar ou tocar... ¿Quen coñece o cheiro da pobreza? A vida é moito máis grande e fonda que todo eso que vive pechado nas imaxes. Por eso unha pequena viaxe a un lugar que imaxinamos xa coñecido por eses medios, sempre nos sorprende, sempre nos aporta moito máis do que xa coñeciamos, porque o noso coñecemento era «enlatado», sen matices, sen vida.

Os nosos nenos viven hoxe nun mundo así, pechado, falso, cheo de muros e distancias... De tanto protexelos, chegamos a facelos alleos á realidade. E sen darnos conta imolos facendo cada día máis indefensos, máis egoistas, máis solitarios.

Precisamos abrir ventanas e invítalos a abrir os ollos. O mundo é moito máis que aquelas catro persoas que revolotean ó seu carón. O mundo é moito máis grande que o seu xardín e está cheo de xente, especialmente de outros nenos, que loitan por sobrevivir. O mundo precisa ser coñecido e amado.

Se non houberse Infancia Misioneira, habería que inventala, porque esta xornada ten vocación de camiño educador para que os nenos do mundo se coñezan e amen, que os nenos evanxelicen ós nenos, que os nenos dos países ricos abran os ollos e poidan ver ós nenos pobres, que, en definitiva, os nenos aprendan a compartir...

Abre os ollos á Misión, que é inmensa. Que non todos viven coma ti. Que o que a ti che parece normal, para moitos, para unha inmensa maioría, é un luxo polo que ten que loitar día a día. 600.000 nenos soldado, 250.000.000 de nenos escravizados polo traballo, máis de 100.000.000 que malviven na rúa pedindo, roubando ou revolvendo na basura, uns 130.000.000 sen escola... ¿E seguimos falando de que Xesús nos chamou a formar unha familia de irmáns?

A Infancia Misioneira soña con que os nenos crentes compartan a súa fe e a súa vida con todos estes nenos que SON OS SEUS IRMÁNS.

Soñar un mundo de irmáns, como soñou Xesús... Oxalá os nosos nenos medren vivindo esta ilusión que é posible.

ENCONTRO DA FAMILIA GESTO

Coincidindo coa celebración da Infancia Misioneira, celebraremos un encontro con nenos da Familia Gesto. É un día no que intentaremos vivir con maior fondura toda esta realidade misioneira dos nenos e este compromiso de ABRIR OS OLLOS Á MISIÓN.

Queremos que sexa un día de festa e de aprendizaxe, por eso faremos talleres, e aprenderemos xogando. ¡Anímate a asistir!

Día: 22 de Xaneiro, sábado

Hora: desde as 11 ata ás 6 da tarde

Lugar: Colexio Divino Maestro no Barrio do «Vinteún» de Ourense e Parroquia Santa Teresita (Patrona das Misións).

¿Invitados?: Tódolos nenos socios de Gesto pero especialmente os da cidade de Ourense e arredores.

